

conéctate

CAMBIA TU MUNDO CAMBIANDO TU VIDA

EL JUEGO BONITO

Con motivo de la Copa del Mundo 2010

CUALIDADES DE UN BUEN PAPÁ

10 reflexiones estimulantes

CAMBIO DE MENTALIDAD

Primer paso para ser mejor persona





A NUESTROS AMIGOS

Pocos acontecimientos captan la atención de gente de todas las latitudes como el Campeonato Mundial de Fútbol cada cuatro años. La final de 2006 atrajo una audiencia televisiva de 715 millones, y la totalidad del campeonato, incluidas las rondas de clasificación y las eliminatorias, unos 26.000 millones. Es como

decir que cada habitante del planeta vio 4 transmisiones en promedio. Cuando los resultados de la máxima cita del deporte rey llenan las primeras planas, ni los más desinteresados logran sustraerse de la pasión generada.

Para nosotros los espectadores, según el grado de afición que sintamos por el fútbol y el desempeño que tenga el equipo de nuestros amores en las etapas clasificatorias, la expectación puede extenderse por uno y hasta dos años; la final, por un par de horas; y la celebración, por varios días. Luego retornamos a la normalidad. En cambio, para los jugadores, entrenadores y otras personas que participan al más alto nivel, el Campeonato Mundial es una instancia definitiva, la culminación de años de sueños, planes, sacrificios y mucho esfuerzo.

Pero tampoco es el non plus ultra o el único objeto de su existencia. Quizá lo percibían así mientras estaban enteramente consagrados a clasificarse al Mundial y hacer un buen papel en él. Pero en realidad no es sino un hito, un nuevo punto de partida. Después comienzan las verdaderas pruebas. ¿Cómo sobrellevarán los perdedores la derrota? ¿Se darán por vencidos o redoblarán esfuerzos con miras a campeónar la próxima vez? ¿Qué oportunidades se les presentarán a los ganadores y cómo reaccionarán ante el éxito? ¿Lo aprovecharán para engrosar sus fortunas futbolísticas, para asegurar su futuro cuando se retiren o para apoyar causas que consideren nobles? En los meses y años venideros conoceremos la verdadera valía de esas grandes figuras.

Nosotros no somos ajenos a todo eso: el cuento se nos aplica también. Puede que no seamos futbolistas que acaparan la atención del mundo por sus logros deportivos —grandes como Maradona, Pelé, Di Stéfano y Cruyff—; sin embargo, cada día constituye una nueva oportunidad de examinar quiénes somos y decidir por qué calidad queremos que se nos conozca y se nos recuerde. Cada día puede ser una instancia definitiva si nos lo proponemos. De nosotros depende.

Gabriel
En nombre de *Conéctate*

¿Buscas libros, compactos o videos que te comuniquen fuerzas, te motiven y te ofrezcan soluciones? Visita nuestro sitio web o ponte en contacto con cualquiera de los distribuidores que se indican a continuación.

www.conectate.org

www.audioconectate.org

México, Centroamérica:

Conéctate A.C.
Apdo. Postal I-719
Mitras Centro
Monterrey, N.L., 64000
México
E-mail: conectate@conectate.org
Tel: (01-800) 714 4790 (nº gratuito)
+52 (81) 8123 0605
+52 (81) 8134 2728 (fax)

Chile:

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal La Moneda
Santiago
Tel: (09) 469 7045
E-mail: conectateconosur@conectate.org

Argentina, Paraguay, Uruguay, Perú, Bolivia:

E-mail: conectateconosur@conectate.org

Colombia, Venezuela, Ecuador, Antillas:

Conéctate Colombia
Apartado Aéreo # 85178
Bogotá
Colombia
Tel: (1)7586200
E-mail: conectatecoven@conectate.org

España:

Conéctate
Apdo.626
28080 Madrid
(34) 658640948

Resto de Europa:

Activated
Bramingham Pk. Bus. Ctr.
Enterprise Way
Luton, Beds. LU3 4BU
Inglaterra
E-mail: activatedeurope@activated.org
Tel: +44 (0) 845 838 1384

Estados Unidos:

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: info@actmin.org
Tel. 1-877-862-3228 (nº gratuito)

DIRECTOR Gabriel Sarmiento
DISEÑO Yoko Matsuoka
PRODUCCIÓN Jessie Richards

© Aurora Production AG, 2010

<http://es.auroraproduction.com>

Es propiedad. Impreso en Taiwán por Ji Yi Co., Ltd.

A menos que se indique otra cosa, los versículos citados provienen de la versión Reina-Valera, revisión de 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso.

EL

JUEGO

BONITO

RONAN KEANE

II DE JUNIO DE 2010: INAUGURACIÓN DEL DECIMONOVENO CAMPEONATO MUNDIAL DE FÚTBOL EN SUDÁFRICA. GENERALMENTE CONSIDERADO, JUNTO CON LAS OLIMPIADAS, UNO DE LOS ACONTECIMIENTOS DEPORTIVOS MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO. esta es la primera vez que se realiza en el continente africano. Cientos de afortunados aficionados podrán presenciar los partidos en los estadios construidos o remodelados con ese fin, y se espera que miles de millones más sigan a sus equipos por TV, radio e Internet durante el mes que durará la competencia. Se trata de una celebración mundial de lo que Pelé —tres veces ganador del certamen— denominó *o jogo bonito*.

Aunque muchos disfrutamos pateando una pelota con nuestros amigos, hay un mundo de diferencia entre eso y jugar

fútbol profesional. ¿Qué se les exigió a esos hombres para llegar al Campeonato Mundial de Sudáfrica? Sin duda, un talento y unas aptitudes físicas extraordinarias; así y todo, eso no bastó para garantizar su presencia en la cita. A ningún jugador se lo elige para representar a su país en el Mundial sin que se haya esforzado mucho para merecerlo. Cada uno de ellos ha soportado años de incansantes y rigurosos entrenamientos, ha sufrido lesiones y dolores y ha tenido que superar otros obstáculos para ganarse un puesto en la selección de su país y contender por el máximo galardón: el Campeonato del Mundo. Quienes llegan a las instancias finales han alcanzado la cima de un deporte muy competitivo de enorme popularidad. Independientemente de que ganen o pierdan, haber llegado hasta allí ya es un gran triunfo.

La mayoría no somos deportistas de talla mundial; pero eso no nos impide poner en práctica

los principios que han llevado al éxito a estos jugadores. Así lo recomiendan muchos gurús y libros de autoayuda. Y no son los primeros en hacerlo. Aun el apóstol Pablo se refirió a ello. Comparando la vida cristiana con los logros atléticos escribió: «¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, sino que disciplino mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre»¹. Pablo era coherente con lo que predicaba. Por eso, ya en las postrimerías de su vida pudo afirmar: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia»².

1. 1 Corintios 9:24-27

2. 2 Timoteo 4:7,8

Quizá nadie ejemplifica mejor esa mezcla de talento y tenacidad que distingue a los mejores deportistas del mundo que el propio Pelé. Edson Arantes se crió en la pobreza en Três Corações, Minas Gerais, Brasil. De pequeño aportaba a la economía de su familia lustrando zapatos y cultivaba su don empleando como balón un calcetín relleno con papel de diario. Considerado uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos, fue el jugador predominante durante dos décadas y fue elegido el mejor atleta del siglo xx por el Comité Olímpico Internacional, aunque nunca participó en una olimpiada.

Quisiera hacer una última reflexión antes de ir a revisar los resultados de los últimos partidos: Si bien es natural apoyar a nuestro equipo, debemos reconocer el esfuerzo de todos los jugadores, sean del país que sean. En este tipo de competencia huelga decir que hay muchos más perdedores que ganadores. Después de la fase inicial, 16 equipos deben hacer sus maletas, y en cada etapa subsiguiente la mitad va quedando eliminada hasta que un equipo se corona campeón. Lógicamente, los jugadores que no ganan sufren una decepción, pero pueden enorgullecerse de lo lejos que llegaron y de todo lo que lograron.

En la vida cada uno de nosotros tiene oportunidad de hacer lo mismo. Durante la entrega de galardones en el Cielo, Jesús no dirá a Sus seguidores: «¡Estupendo, ganaste a los demás competidores!», sino: «Bien, buen siervo y fiel»³. Nos elogiará por haber hecho lo que correspondía, por jugar con entereza y dedicación, por sacar el máximo provecho de los dones que nos concedió, por desempeñar bien las tareas que nos encomendó y por amar a quienes Él dispuso que se cruzaran en nuestro camino. Ese, creo yo, es el juego bonito por excelencia.

RONAN KEANE ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL Y COLABORADOR DE *CONÉCTATE*. 🌿

FRASES DE PELÉ SOBRE LA GRANDEZA EN EL FÚTBOL

«En mi opinión no se nace futbolista.»

«El éxito no es accidental. Se obtiene con esfuerzo, perseverancia, práctica, estudio, sacrificio y sobre todo amor por lo que uno hace o está aprendiendo.»

«He llegado a aceptar que la vida de un puntero es dura, que sufre más lesiones que la mayoría y que muchas de ellas no son accidentales.»

«La práctica es fundamental.»

«El entusiasmo lo es todo. Debe ser tenso y vibrante como una cuerda de guitarra.»



3. Mateo 25:21

EL sentido DE LO Valioso

VIRGINIA BRANDT BERG

Sentada en una cafetería con vista al mar, observando los veleros que navegaban a lo lejos, me llamó la atención una conversación que se desarrollaba en la mesa de al lado, a un volumen tal que casi todos los que estaban en el local podían oírlo.

—¿Por qué despediste de la oficina a Enrique? —preguntó uno de los interlocutores.

—No tenía sentido de lo valioso —respondió el otro—. Cada vez que lo necesitaba estaba tomándose un café. Parecía que valoraba más una taza de café que su empleo. Se lo advertí varias veces, pero al final tuve que prescindir de sus servicios.

La conversación pasó a otros temas, pero aquel comentario me siguió dando vueltas en la cabeza. El hombre despedido había valorado más una taza de café que su empleo.

Una leve brisa impulsaba los veleros. Lo mismo les sucede a muchas personas —pensé—. Se deslizan por la superficie de la vida sin ahondar en ella, sin adquirir un sentido de lo que es verdaderamente valioso. Al igual que aquel empleado centran su atención en aspectos intrascendentes de la vida y dejan poco espacio para lo realmente importante.

Conocí a una señora que se pasó años trabajando esforzadamente y ahorrando para construir y decorar una casita donde vivir con comodidad cuando se retirara. Con mucha pena para ella, pocos meses después de terminarla se enfermó de gravedad y le dijeron que le quedaba poco tiempo de vida. Un día fui a visitarla. Me senté junto a su cama y me dijo: «El tiempo se me está acabando. Me gasté lo poco que tenía en cosas que carecen de valor en el mundo al que voy». Había adquirido un sentido de lo realmente valioso, pero demasiado tarde.

Si pudiéramos ver todos nuestros actos enmarcados en los efectos que producen a la postre, nuestra existencia cambiaría radicalmente. No trataríamos de justificar el tiempo que perdemos en actividades de escaso valor y trascendencia, ni nos detendríamos en trivialidades cuando lo eterno requiere nuestra atención.

VIRGINIA BRANDT BERG (1886-1968) FUE UNA RECONOCIDA EVANGELIZADORA Y LA MADRE DE DAVID BRANDT BERG, FUNDADOR DE LA FAMILIA INTERNACIONAL.



REFUGIO DE MEDITACIÓN

CURTIS PETER VAN GORDER

EN CIERTA OCASIÓN VISITÉ UN MONASTERIO QUE SE CONSTRUYÓ SOBRE LAS RUINAS DE UNA ANTIGUA FORTALEZA ROMANA, EMPLAZADA SOBRE UN ELEVADO PEÑASCO DEL DESIERTO SIRIO. Tan empinados eran los últimos 300 peldaños de acceso que en ese trecho había que subir las provisiones mediante un sistema de cables y poleas. Al llegar a la cumbre, tres arcadas de piedra nos dieron a entender a mí y a los peregrinos que me acompañaban que nos estábamos aproximando a un santuario.

Finalmente tuvimos que meternos con esfuerzo a través de una pequeña abertura practicada en la roca, que no debía de tener más de sesenta centímetros de lado. Me recordó una frase de Jesús: «Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios»¹. Una interpretación tradicional de ese pasaje es que Jesús se refería a una puerta muy pequeña que había en el muro de Jerusalén, denominada el Ojo de Aguja. Para que un camello se introdujera por ella era preciso descargar todos los bártulos que llevara y luego empujarlo, tirar de él e inducirlo a entrar como fuera. Para meterme por aquel hueco, yo tuve que quitarme la mochila, y aun así no me resultó fácil.

Justo en ese momento pasó un avión a gran altura; solo se podía reconocer como tal por la estela de vapor que dejaba tras sí en el cielo azul. Aquello fue un recordatorio silencioso pero elocuente de lo alejados que estábamos del mundanal ruido y ajetreo.

Sin embargo, no se trata de un monasterio de clausura, sino de un lugar de retiro para quienes quieren apartarse del mundo por un tiempo a fin de renovarse espiritualmente, ordenar sus pensamientos y así poder aportar más en sus respectivas profesiones o actividades una vez que regresan. Un fraile que vivía allí acababa de regresar del Foro Económico Mundial, al que había asistido en calidad de líder espiritual.

El monasterio acoge a cualquiera que busque solaz espiritual. En el grupo que me acompañaba había unas 30 personas de diversas confesiones y tal vez de una docena de nacionalidades. El alojamiento y la comida son gratuitos. Solo se le pide al visitante que dé una mano con los quehaceres y respete los ratos de meditación de los demás.

Una vez dentro nos sirvieron una taza de té y nos invitaron a sentarnos a charlar y disfrutar de la vista. A medida que nos fuimos conociendo, pese a nuestra diversidad cultural, se generó un sentido de hermandad entre todos.

En la mesa me puse a conversar con uno de los voluntarios del monasterio, que era francés. Tendría entre veinte y veinticinco años. Me intrigó por qué motivo una persona como él se habría ido a vivir a aquel sitio tan apartado de la civilización.

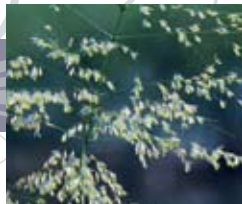
—Llevo dos años aquí —me dijo con su encantador acento—. Antes era jefe de contadores de una destacada firma francesa y gozaba de todos los beneficios de un puesto muy bien remunerado. —¿Qué fue lo que te llevó a renunciar a todo eso? —le pregunté.

—Me sentía insatisfecho. Un día estaba sentado en una capilla y tuve una visión que me hizo comprender que tenía las prioridades trastocadas y que debía vivir para servir a los demás. Por eso estoy aquí.

Un viajero alemán se incorporó a la conversación, y enseguida nos pusimos a hablar de los males que aquejan al mundo y de nuestras experiencias. Luego intercambiamos ideas sobre cómo podían resolverse. Pasaron horas.

Aquella noche nos invitaron a asistir a una misa bajo los fragmentos de una pintura del Cielo y el infierno, de santos y pecadores; después hubo unas viandas sencillas y un rato de meditación a solas.

Al día siguiente, mientras regresábamos al valle, me fijé en



Estamos en este mundo para amar

Lo que lleguemos a ser en este mundo mortal no tiene ningún sentido a menos que sea en bien del prójimo. Se nos han conferido dones y aptitudes para ayudarnos a servir. Y el servicio a los demás nos hace madurar espiritualmente.

Estamos en el mundo para ayudarnos mutuamente, para velar unos por otros, para entendernos, perdonarnos y servirnos unos a otros. Estamos en este mundo para abrigar amor hacia toda persona que haya nacido en la Tierra.

Betty Eadie, «He visto la luz»

los cerros circundantes, que se extendían hasta donde alcanzaba la vista. El paisaje me resultó mucho más sugestivo que el día anterior, cuando me dirigía al monasterio aún obsesionado con andar, descubrir, llegar.

Me imaginé cómo sería si corriera agua por los lechos secos de los ríos y cayera por los precipicios formando magníficas cascadas. Si las lluvias regaran aquellos parajes sería espectacular. No había llovido en cuatro años.

El terreno parecía carente de toda vida; pero al examinarlo más de cerca se alcanzaban a ver toda suerte de formas de vida en aquellas escarpadas laderas: líquenes, exquisitas florecitas silvestres y un esporádico morador del desierto, todos luchando por sobrevivir. A veces nuestra vida también presenta un aspecto árido y estéril como aquellos montes. Superficialmente no parece que pase gran cosa. No obstante, Dios está obrando.

Una vez terminado el descenso, me propuse tomarme unos minutos cada día para hacer de mi corazón un templo. Me di cuenta de que el arte de la meditación no tiene mucho que ver con el lugar físico en que uno se encuentre. Lo importante es la paz interior que se obtiene en comunión con el Creador, independientemente del entorno.

CURTIS PETER VAN GORDER
ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA
INTERNACIONAL EN LA INDIA. ✨

cambio de

mentalidad

PETER AMSTERDAM

A VECES, POR FALTA DE FE, PONEMOS LÍMITES A LO QUE DIOS PUEDE OBRAR EN NUESTRA VIDA. Miramos mucho las cosas desde nuestra propia óptica en lugar de verlas desde la óptica del Señor. Nuestra mirada se queda empantanada en el plano terrenal. Cuando nos encontramos en esa situación, es hora de cambiar de mentalidad.

Mentalidad se define así: Ideología o modo de pensar que determina el comportamiento y los puntos de vista de una persona. En otras palabras, el enfoque que tenemos de la realidad, las actitudes que asumimos, nuestros pensamientos y creencias, todo eso incide en nuestro proceder.

Un factor importante para avanzar es desprendernos de toda mentalidad que nos frene, adoptar perspectivas y enfoques nuevos y positivos que influyan favorablemente en nuestro comportamiento. Dando por descontado que todos tenemos actitudes erróneas, necesitamos descubrir cuáles son y luchar para transformarlas en actitudes positivas.

Recordemos la anécdota de los dos vendedores de zapatos que fueron destinados al África. El primero escribió a la casa matriz: «Aquí nadie usa zapatos», y presentó su renuncia. El segundo, fascinado con el potencial de ventas, escribió: «¡Aquí todos necesitan zapatos!»

La mentalidad del primero, su actitud negativa, lo llevó a

renunciar. Su modo de abordar la situación, su mentalidad, determinó su conducta, que en ese caso consistió en desesperarse, darse por vencido y presentar su renuncia. Ahora comparemos esa reacción con la del otro vendedor, que abordó positivamente el escenario con que se encontró: «¡Todos necesitan zapatos!» ¡Vaya diferencia! Su estado positivo de ánimo le inspiró fe. Una situación que para uno era imposible, para el otro presentaba infinitas posibilidades. A todas luces, la mentalidad que adoptamos afecta nuestro punto de vista y, lo que es más importante, nuestro comportamiento.

Es aconsejable que nos despojemos de toda mentalidad negativa que nos impida avanzar y que adoptemos una nueva mentalidad, una mentalidad positiva que modifique nuestro comportamiento y nuestro desempeño para mejor. Para sacarle el máximo partido a la vida y a la vez contribuir lo más posible a la sociedad debemos fijar nuestra atención en el poder de Dios, que es ilimitado y que Él ha puesto a nuestra disposición. Al hacer eso, descubrimos las posibilidades en vez de quedarnos trabados en los impedimentos. Una mentalidad positiva nos lleva a echar p' adelante con fe; y con fe todo es posible¹.

PETER AMSTERDAM Y SU ESPOSA, MARÍA FONTAINE, DIRIGEN LA FAMILIA INTERNACIONAL. ✨

«Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos Mis caminos —dijo el Señor—. Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos, y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos».

Isaías 55:8,9

1. Mateo 17:20

posesiones materiales



MARTIN McTEG

SIEMPRE ME HA MOLESTADO EL MATERIALISMO. YO DIRÍA QUE ALGUNOS TIENEN DEMASIADAS COSAS, HASTA EL PUNTO DE QUE NO LES CABE NADA MÁS EN EL TRASTERO O EL ARMARIO Y ARRIENDAN UN LOCAL DONDE GUARDAR LO QUE LES SOBRA.

Hace poco me cambié de casa y tuve que decidir qué hacer con tantos trastos como había acumulado desde la última mudanza. ¡Qué barbaridad! Me di cuenta de que me había convertido en uno de tantos coleccionistas de cachivaches.

Creo que en gran parte se debe al consumismo que impera hoy en día. Cada vez que uno ve la televisión, escucha la radio o lee una revista sufre un bombardeo de anuncios de lo último o lo más fabuloso que hay que adquirir para no quedarse atrás. Esa publicidad nos afecta. Hablemos, por

ejemplo, de artefactos electrónicos. Tan pronto sale a la venta un televisor, un computador portátil o un teléfono móvil extraplano, todos lo quieren. Sus predecesores más voluminosos, aunque estén en perfectas condiciones, terminan entonces en el cuarto de los trastos o en un armario.

La mentalidad materialista tiene otras desventajas. Por un lado, cuando se tienen demasiadas posesiones es fácil dejar de apreciar debidamente su valor.

Jesús nos hizo tomar conciencia de la relatividad de las cosas materiales cuando dijo: «Guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee»¹.

Por otra parte, mientras algunos tienen un exceso de bienes materiales, otros carecen hasta de lo más elemental. Cosa lamentable.

Si observas en ti síntomas de *acumulitis*, como me pasó a mí,

no te preocupes. Tiene cura, por lo menos a nivel individual. Haz un duro análisis de tus pertenencias y determina qué utilizas y qué necesitas de verdad. El resto se puede donar a obras benéficas o regalar a un vecino o amigo que lo necesite. Jesús le dijo al joven rico: «Vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el Cielo»².

Quedarás complacido con los resultados. De repente tu casa te parecerá más espaciosa, todo estará más organizado, y tu vida se simplificará.

Ten presentes estas palabras de Jesús: «Más bienaventurado es dar que recibir»³. Regalando generosamente lo que nos sobra acumulamos bendiciones de Dios, tanto en esta vida como de cara a la eternidad.



MARTIN McTEG ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN EE.UU. ✨

-
1. Lucas 12:15
 2. Lucas 18:22
 3. Hechos 20:35





Tesoros en el Cielo

ABI MAY



Zaqueo miró por la ventana hacia el poniente. Las aguas del mar se mecían suavemente, teñidas de ámbar por el ocaso. Era también el ocaso de su vida, y un buen momento para hacer un balance de ella. Se consideraba un hombre afortunado. Sus remembranzas le arrancaron una sonrisa. Evocó rostros de niños alegres, de personas que habían recuperado la esperanza, de incrédulos que habían descubierto la fe, manifestaciones del amor de Dios por Su pueblo. ¡Cuánto significaban para él esos recuerdos! Pero no siempre había sido así.

- ¡Vendido!
- ¡Maldito ladrón!
- ¡Canalla!



Se había acostumbrado a que lo insultaran a sus espaldas y a veces a la cara. Hasta los mendigos se mostraban reacios a aceptar sus limosnas. Era incongruente que, siendo él un hombre acaudalado, los dirigentes religiosos prohibieran a los pobres aceptar dinero de él. La pésima reputación que se había ganado entre los suyos por el oficio que desempeñaba no lo había disuadido de seguir trabajando para los conquistadores romanos, procurando llegar cada vez más alto hasta convertirse en jefe de los recaudadores de impuestos: un hombre poderoso y próspero, pero despreciado.

A base de tesón había logrado amasar una fortuna; pero esta no le

había proporcionado más que una existencia vacua, en la que el amor brillaba por su ausencia. «¡Vanidad de vanidades! ¿Para qué sirve todo esto?», se preguntaba con frecuencia, recordando las palabras de Salomón que describían a la perfección la vida que llevaba: «Todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias; aun de noche su corazón no reposa»¹.

La curiosidad pudo más que él ese día. Al igual que los demás residentes de Jericó, escuchó rumores sobre el maestro que estaba de visita en la ciudad. Decían incluso que hacía sanaciones milagrosas. La mayoría de los que iban a verlo tenían la esperanza de que obrara algún milagro. En todo caso, era tanta la gente que se estaba juntando que las posibilidades de llegar a ver algo eran cada vez más escasas. Con lo bajito que era él, la multitud le impediría la visibilidad, a menos que se encaramara a alguna parte.

En ese momento advirtió un sicómoro grande a la vera del camino. No era difícil de trepar. En un momento logró situarse en un punto desde el que podía observar al gentío que se iba desplazando lentamente. La atención de todos estaba centrada en un hombre de estatura mediana y aspecto bondadoso que hablaba con autoridad.

Cuando la multitud llegó a la altura del árbol, el hombre se dirigió a él en voz alta:

—¡Zaqueo, desciende! Quiero conocerte. Llévame a tu casa.

Habían transcurrido muchos años desde el día en que aquel invitado imprevisto cenó en su casa. En aquella ocasión Zaqueo no comprendió lo trascendentales que serían las pocas horas que departieron. Sin embargo, en retrospectiva se daba cuenta de que los momentos que pasó con aquel amable extraño no solo lo transformaron a él, sino que cambiaron totalmente su forma de relacionarse con todas las personas a partir de entonces.

La palabras del Maestro penetraron en el corazón de Zaqueo. Que su vida era insustancial no era nada nuevo: ya se había dado cuenta de ello; pero ese día tomó conciencia de que podía hacer algo para remediarlo. Antes de concluir la noche prometió donar la mitad de sus bienes, una suma nada desdeñable. Tampoco fue una promesa vacía. Fiel a su palabra, Zaqueo devolvió lo que correspondía a las personas a las que había cobrado impuestos excesivos. Es más, para compensar su anterior falta de honradez les restituyó cuatro veces la cantidad que les había estafado.

—No te hagas tesoros en la Tierra —le había dicho el Maestro—; sino hazte tesoros en el Cielo. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón². Trabaja, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre te dará³».

Frente a semejante consejo, recaudar impuestos para amasar una fortuna perdió para él todo atractivo.

La transformación tomó un tiempo, pero a la larga Zaqueo pudo seguir los pasos de su Maestro. Aprendió que los mandamientos más importantes eran amar a Dios y amar al prójimo⁴. Así, el resto de su vida transitó por la senda de la generosidad.

El sol ya se había ocultado. Por última vez Zaqueo cerró los ojos. Serenamente pasó de este mundo al otro. Allí, con una espléndida aurora, lo recibió el Salvador, al que había amado desde el día en que se conocieron en un polvoriento camino años atrás.



Según la tradición y los escritos de Clemente de Alejandría (c. 150–215), Zaqueo llegó a ser compañero del apóstol Pedro y con el tiempo fue nombrado obispo de Cesarea.

TESOROS EN EL CIELO ESTÁ BASADO EN LUCAS 19:1–10. ABI MAY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL Y REDACTORA DE CONÉCTATE. ✨

-
1. Eclesiastés 2:23
 2. Mateo 6:19-21
 3. Juan 6:27
 4. Mateo 22:37–40



El efecto de la perspectiva

SÉ QUE LOS PROBLEMAS SON PARTE DE LA VIDA, PERO ME DA LA IMPRESIÓN DE QUE LOS MÍOS SE SUCEDEN INCESANTEMENTE, Y NUNCA LOGRO DARMER UN RESPIRO. ¿CÓMO PUEDO SOBREPONERME A ELLOS Y EVITAR QUE ME ABRUMEN?

Una sensación parecida debía de tener el rey David cuando exclamó: «¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría»¹. Ese deseo de desembarazarnos de nuestras dificultades y preocupaciones y sentirnos libres es algo que nos embarga a todos en un momento u otro. Lamentablemente, no existe ninguna panacea ni fórmula mágica de fácil aplicación que haga desaparecer los problemas. Pero sí podemos aprender a contener el efecto que los inconvenientes y contrariedades —tanto reales como imaginarios— tienen en nosotros.

Una receta infalible para fortalecer nuestro espíritu es adoptar una actitud de alabanza y gratitud a Dios, aun cuando estemos pasando por una época turbulenta. Por muy mal que marchen las cosas o

por imposible que se vea la situación, si uno hace un esfuerzo siempre encuentra algo por lo que puede sentirse agradecido; por ejemplo, el hecho de que Dios está presto a ayudarnos y demostrar que es «nuestro pronto auxilio en las tribulaciones»².

Esa actitud positiva y de alabanza aligera nuestras cargas y nos ayuda a sobrellevarlas. Nos levanta la moral y renueva nuestra esperanza. Nos da alas para remontar las situaciones de apuro y la incertidumbre, los miedos y la inquietud que provocan. Eleva nuestro espíritu por encima del plano terrenal y lo transporta a las alturas celestes. Aunque no necesariamente elimine los contratiempos, nos ofrece una mejor perspectiva de los mismos, un enfoque celestial, y nos infunde fe en que todo tendrá el desenlace positivo que Dios ha prometido a quienes lo aman³. ✠

1. Salmo 55:6

2. Salmo 46:1

3. V. Romanos 8:28

LECTURAS ENRIQUECEDORAS LA ÓPTICA DE DIOS

Dios mira las cosas con un enfoque muy distinto al nuestro.

1 Samuel 16:7

Isaías 55:8,9

Salmo 92:5

Romanos 11:34

Procuremos ver las cosas desde su perspectiva.

Juan 7:24

Salmo 19:9,10

Filipenses 2:5

Colosenses 3:2

Dios puede revelarnos lo que piensa.

Mateo 11:25

Salmo 139:17

1 Corintios 2:16

Jeremías 33:3

Si aún no has recibido la vida eterna que Jesús te ofrece ni has iniciado una relación personal con Él, haz la siguiente oración:

Gracias, Jesús, por morir por mí. Te ruego que entres en mi corazón, me llenes de alegría y me concedas vida eterna. Amén.

entra en el templo

EJERCICIO ESPIRITUAL

EN SU ARTÍCULO *ENTRA EN EL TEMPLO*, DAVID BRANDT BERG DESCRIBE UNA VISIÓN QUE TUVO DE UN GRUPO DE PERSONAS REUNIDAS EN UN RECINTO MUY ESPACIOSO CORONADO POR UNA CÚPULA DE CRISTAL, COMO SI FUERA LA ROTONDA DE UN AMPLIO EDIFICIO PÚBLICO. LOS PRESENTES ESTABAN DE PIE, EN SILENCIO, CON LA MIRADA DIRIGIDA HACIA ARRIBA. Por el domo de cristal observaban el cielo tachonado de estrellas, aspiraban profundamente el aire celestial que descendía por una abertura y escuchaban la música que venía de lo alto. Entretanto, en las naves laterales, la gente iba de un lado a otro apresuradamente, y en su trajín no se daba cuenta de lo que sucedía en la rotonda.

En aquella escena, explicó Berg, las personas que estaban orando bebían del Espíritu de Dios y obtenían renovadas fuerzas e inspiración. Escribió:

«No andaríamos tan preocupados, nerviosos y alterados si pasáramos más tiempo con el Señor, mirando hacia arriba por la cúpula estrellada, respirando aire celestial y escuchando música tan bella. Encontraríamos paz y reposo para el alma. Es algo que te renueva por entero, te estimula y te infunde nuevas fuerzas, paz y alegría.

»Jesús puede hacer que se esfumen nuestros temores y pesares si tan solo nos tomamos un instante de reposo y nos recreamos en esa completa paz que Él nos da cuando nuestro pensamiento persevera en Él y en nadie más, porque en Él confiamos¹. En un instante, Dios puede despejar todo lo que nos aflige. Basta una sola aspiración profunda para que nuestro espíritu se renueve. Basta con escuchar unos segundos Sus suaves melodías para que se nos aclaren las ideas.

»¿Estás muy ocupado? ¿Es tan importante tu trabajo que no puedes detenerte a gozar de unos minutos de inspiración y alivio de lo alto? Puede que lo demás sea imprescindible, pero nunca tendrás las fuerzas y la motivación que necesitas para hacer tu trabajo si no entras espiritualmente en la rotonda para *recargar tus pilas*.

»Simplemente pasa unos minutos a solas con el Señor. No importa la hora del día, ni dónde estés, ni lo que estés haciendo. Unos momentos de quietud con el Señor bastan. Levanta la mirada. Haz de tu corazón un templo».



Busca un sitio tranquilo. Por unos minutos olvídate de tu trabajo y demás preocupaciones. Cierra los ojos e imagínate que estás en ese templo, bajo el domo. Respira profundamente unas cuantas veces. Verás que la presión y el estrés se disipan.

ENTRA EN EL TEMPLO SE HA PUBLICADO EN EL LIBRO *CONECTADOS CON DIOS*, EL CUAL PUEDE SOLICITARSE ESCRIBIENDO A CUALQUIERA DE LAS DIRECCIONES DE LA PÁGINA 2. ✉

Por nada estéis
afanosos, sino
sean conocidas
vuestras
peticiones delante
de Dios en toda
oración y ruego,
con acción de
gracias. Y la paz
de Dios, que
sobrepasa todo
entendimiento,
guardará vuestros
corazones
y vuestros
pensamientos en
Cristo Jesús.

Filipenses 4:6,7

1. Isaías 26:3

El consejo de papá

EVELYN SICHROVSKY

HAY UN DÍA QUE NUNCA OLVIDARÉ. FUE HACE SIETE AÑOS, APROXIMADAMENTE UNA SEMANA ANTES DE CUMPLIR YO LOS 12. EMPEZÓ COMO CUALQUIER OTRO.

La inminencia de cumplir 12 años me tenía un poco desconcertada. Es más, me daba miedo. En las semanas anteriores me asaltaron diversos interrogantes y aprensiones. ¿Cumplir 12 años implicaba que ya no podría hacer ciertas cosas de niña que me gustaban? ¿Tendría que conducirme de otra manera, crecer y madurar de golpe? Ni siquiera sabía muy bien qué querían decir esos términos. No tenía ni idea de cómo responder a ese alud de preguntas. Estaba confusa.

Por la tarde papá y yo salimos a dar un paseo, y finalmente me armé de valor para plantearle aquellos grandes interrogantes. Sus respuestas —que fueron simples, pero atinadas— hicieron mucho más que disipar mis aprensiones cumpleaños; contribuyeron a moldear mi carácter.

Papá me aseguró que cumplir 12 años no significaba que tendría que crecer de golpe ni que ya no podría disfrutar de los juegos de la infancia. Me explicó que gozar de las cosas sencillas de la vida y apreciarlas es un rasgo de la infancia que nunca deberíamos perder, independientemente de la edad que tengamos. Además, me sorprendió que me dijera que la madurez no tiene nada que ver con aparentar ser mayor o querer impresionar a los demás. La verdadera madurez consiste en aprender a pensar más en el prójimo que en mí misma; significa mirar el mundo sin egoísmo, contribuir al desarrollo de los demás, ejercer una influencia positiva en ellos, ponerme en su lugar, procurar entenderlos y ser capaz de compadecerme. En resumidas cuentas, es manifestar amor y anteponer sus necesidades a las mías.



EVELYN CON SU
PAPÁ CUANDO
CUMPLIÓ 17
AÑOS.

EVELYN SICHROVSKY ES INTEGRANTE DE LA FAMILIA INTERNACIONAL EN TAIWÁN. ✨

el verdadero goce de la vida

He aquí el verdadero goce de la vida: servir para un propósito que uno mismo reconoce como noble; constituirse en una fuerza de la naturaleza en vez de ser un amasijo febril de malestares y molestias que se queja de que el mundo no se consagra a hacerlo a uno feliz. Soy de la opinión de que mi vida pertenece a toda la sociedad y que mientras viva es un honor hacer todo lo que pueda por ella. Es una suerte de antorcha espléndida que por el momento sostengo con fuerza y quiero que arda con el mayor brillo posible antes de entregarla a las generaciones futuras. *George Bernard Shaw*

CUALIDADES DE UN BUEN PAPÁ

¿CÓMO REACCIONÓ EL PADRE DEL HIJO PRÓDIGO CUANDO ESTE VOLVIÓ AL HOGAR? ¿CORRIÓ A OLER EL ALIENTO DE SU HIJO PARA AVERIGUAR SI HABÍA ESTADO BEBIENDO? ¿Hizo algún comentario sobre lo mal que había cuidado su ropa? ¿Lo criticó por tener el pelo desgredado y las uñas sucias? ¿Le preguntó cuál era el saldo de su cuenta corriente? Por supuesto que no. Abrazó al chico y le dio una calurosa acogida.

A mi juicio, la principal lección que nos deja este episodio de amor inmortalizado en la Biblia es que Dios nos acepta tal como somos. A la luz de ese ejemplo que Él nos puso, ¿no deberíamos esforzarnos por obrar del mismo modo con nuestros hijos? ¿Podemos darnos el lujo de privarlos de esos abrazos que les demuestran que los acogemos con amor?

Ese cariño es como una manta que todo progenitor puede tejer para abrigar a su hijo y demostrarle que lo acepta tal cual es. Es lo que motiva a un padre a seguir ayudando a su chico a superarse hasta que éste alcanza la meta que Dios le ha trazado. *Bob Pedrick*

Un buen padre vale por cien maestros de escuela.
George Herbert



De niño mi padre me decía todos los días: «Eres el muchacho más fantástico del mundo y puedes hacer cualquier cosa que te propongas». *Jan Hutchins*

Todo hombre, por muy ocupado que esté, que reflexiona de vez en cuando sobre su labor como padre puede aprender a ser un mejor papá. *Jack Baker*

Mi padre me dio el mejor regalo que uno pueda recibir: creyó en mí. *Jim Valvano*

Al niño, corrígelo con cariño.
Refrán español

Mi padre no me habló de cómo debía vivir. Vivió y me dejó observarlo.
Clarence Budington Kelland

Los hijos y el jardín de un hombre reflejan el tiempo dedicado a desmalezar durante la temporada de desarrollo.
Anónimo

Los niños pequeños se convierten en grandes hombres por la influencia de grandes hombres que se interesan por los niños pequeños. *Anónimo*

A un padre se lo respeta por el liderazgo que ejerce.
Se lo aprecia por los cuidados que prodiga a su familia.
Se lo valora por el tiempo que dedica a sus hijos.

Y éstos lo aman porque les da lo que más estiman: se entrega a sí mismo. *Anónimo*

La fuente de la alegría

Cuando me aceptas en tu vida y empiezas a conocerme, te lleno de una felicidad intensa y profunda. Es lo que el apóstol Pedro describió como un «gozo inefable y glorioso»¹.

Al morir en la cruz expié los pecados del mundo, entre ellos todas las injusticias y errores que alguna vez cometiste. A consecuencia de ello, quienquiera que crea en Mí y me acepte vivirá para siempre. Eso se aplica también a ti. Cuando entiendes lo que significa, cuando te das cuenta de que está todo perdonado, de que te amo incondicionalmente, de que estaré a tu lado pase lo que pase, de que nunca te daré por caso perdido y que sea lo que sea que te depare la vida puedes esperar con ilusión la felicidad eterna que disfrutarás en un mundo verdaderamente ideal, eso es motivo de gran alegría y satisfacción.

La felicidad viene de la convicción de que los problemas acuciantes y las imperfecciones de este mundo pronto pasarán, y todo se perfeccionará en el amor. Tomas conciencia de ello dirigiendo tu atención hacia Mí y centrándola en Mi poder y en Mis promesas.

Y si ya conociste esa alegría en otro momento, pero por algún motivo la perdiste, puedes recobrarla de igual forma. Medita en Mí, en todo lo que hice por ti y en todo lo que te prometí. A Mis discípulos les dije: «Estas cosas os he hablado, para que Mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido»². Pues bien, ese gozo también puede ser tuyo.

1. 1 Pedro 1:8

2. Juan 15:11

